



Contexto del

EZLN

a 15 y 25 años

Los 15 minutos más largos del conflicto

En los primeros días de 2009 se cumplieron un par de aniversarios destacados. La revolución cubana con 50 años a costas y los 15 años del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que además, en noviembre de 2008 alcanzó 25 años de haber sido "fundado".

La revolución cubana marcó un hito: en plena "guerra fría" logró construir el socialismo a las puertas del *imperio capitalista*, pero además ha influido en el desarrollo de los movimientos sociales latinoamericanos, en particular los revolucionarios, y uno de ellos es precisamente el que hoy se expresa como EZLN, cuyos antecedentes están en otras movilizaciones de la década de 1960 en varias partes de la República.

Los movimientos armados con inspiración marxista, leninista, maoísta,

Gerardo Alberto González Figueroa

DE NUESTRO POZO

MIGUEL LUNA



LUIS E. AGUILAR

castrista y guevarista, pasando por la presencia de la iglesia "liberadora", han dejado huella en el desarrollo de las experiencias guerrilleras que durante más de 25 años han impactado en la vida política del país. Los nombres lo dicen todo: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), Partido de los Pobres y su Brigada de Ajusticiamiento, Frente Revolucionario del Pueblo (FRAP), Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), Liga Comunista (LC) 23 de Septiembre, Partido Revolucionario Obrero-Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP), Ejército Popular Revolucionario (EPR), entre otros.

Desde la célebre guerrilla que atacó el Cuartel en Ciudad Madera, Chihuahua, el 23 de septiembre de 1965, hasta el levantamiento zapatista del 1 de enero de 1994, la evolución de los grupos armados es por demás elocuente. Pero nadie se atrevió a tanto como declarar la guerra al Estado mexicano y sorprender así a una sociedad en marasmo

(aunque ya venía dando visos de cierto despertar: en 1985 con el terremoto en la Ciudad de México y en 1988 con la creación del Frente Democrático Nacional); sociedad que no puso en duda el apoyo a las causas que motivaron lo que se ha dado en llamar la primera revolución del siglo XXI.

La rebelión encabezada por el EZLN tiene como raíces la creciente inequidad, pobreza y exclusión no sólo de indígenas, campesinos, jóvenes, mujeres, sino además el control ejercido por partidos políticos de todo signo que desplazan las legítimas aspiraciones de democracia y justicia reclamadas por diversos sectores sociales desde hace muchos años. El levantamiento armado que llega ya a sus 15 años, pasó de un perfil vertiginoso y cruento a formas incipientes de diálogo, encabezado por una fuerza militar que demandó reconocimiento bélico y 11 peticiones fundamentales relacionadas con trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, inde-

pendencia, libertad, democracia, justicia y paz.

Vistas a pasado y futuro, sus demandas no fueron hechas pensando en las comunidades rebeldes, sino que tienen un carácter amplio. Mientras que en el resto de América Latina las expresiones armadas llegaron a cierto reconocimiento después de años, el EZLN logró el primer diálogo nacional a muy poco tiempo de su visibilización pública, durante las conversaciones en la Catedral de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, en febrero-marzo de 1994, y las de marzo de 1995 a agosto de 1996 en los célebres encuentros en San Andrés Sakamch'en de los Pobres o Larráinzar. Hubo 12 días iniciales de enfrentamiento, pero los diálogos entre el EZLN y el gobierno parecían destinados a pensar en un futuro diferente... A partir del año 2000 se viven los 15 minutos más largos de la historia del conflicto.

Aunque en San Andrés se firmaron los primeros acuerdos respecto a un

tema específico en febrero de 1996 (derechos y cultura indígena), en realidad éstos no llegaron a su plena conclusión porque la autoridad que debería haber respaldado la firma, desgastó el diálogo, y la posterior aprobación de la Ley sobre Derechos y Cultura Indígenas por parte del Congreso de la Unión en 2001, no satisfizo ni a los "alzados" ni a los pueblos y comunidades indígenas ni a muchos actores políticos. El movimiento zapatista pasó a los hechos: la construcción de una vía autonómica y la relación con grupos marginales.

Aportes a la vida nacional

¿Cuáles han sido las contribuciones del EZLN a 25 años de su fundación y a 15 de su aparición pública el 1 de enero de 1994? ¿Están mejor las comunidades indígenas y el país mismo a 15 años del levantamiento? ¿Cómo son sus relaciones con los actores políticos? ¿Cuál es el estado actual del EZLN, de sus bases de apoyo, de los municipios autónomos, de sus estructuras de gobierno? Son algunas preguntas que desde diversos ámbitos se hacen, nos hacemos.

Nadie puede negarle al EZLN sus aportes a las incipientes transformaciones en la vida democrática del país; sin duda contribuyó a la llamada transición pacífica de un gobierno de partido único a otro más incluyente, y a la mayor participación ciudadana en el control de los procesos electorales, además de hacer mucho más visible la presencia de actores sociales, como los indígenas y los estratos más pobres del país. También ha contribuido a que la sociedad enriquezca su visión y contemple alternativas sobre la manera en que el neoliberalismo ha venido impactando la vida social del planeta.

Sin embargo, las condiciones de vida de las poblaciones indígenas, zapatistas y no zapatistas, en el fondo siguen siendo las mismas, es decir, aunque hay mayor infraestructura y servicios, los indicadores de pobreza y marginación de las comunidades son casi igua-

les. Los zapatistas le han apostado a la construcción, desde su propia visión y práctica del mundo, de un modelo autonómico basado en la salud, educación y producción, y en formas de "buen gobierno" a través de juntas o comités en los que las autoridades se turnan cada año y tienen la representación de diversos actores, como mujeres, responsables de proyectos y de administración de justicia. De forma paralela, la estructura militar: Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, juega un papel de "comisario" o vigilante y como unidad al exterior.

Para el desarrollo de sus proyectos cuentan con el acompañamiento de la llamada "sociedad civil internacional": organizaciones civiles no sólo de Chiapas, sino de otras regiones y naciones, con las que se han elaborado cientos de pequeños proyectos sobre salud, derechos humanos, agricultura y educación. Los recursos que ingresan tienen una forma de distribución que permite apoyar a las comunidades más alejadas de los "caracoles" o centros operativos políticos, los cuales son sedes de las Juntas de Buen Gobierno y se encuentran en las regiones Selva, Altos y Norte de Chiapas (La Realidad, La Garrucha, Oventik, Morelia y Roberto Barrios).

Para el EZLN no ha sido fácil su presencia en la vida política del país. Desde su aparición pública ha intentado una vía de alianzas: Convención Nacional Democrática, Frente Zapatista de Liberación Nacional, Movimiento de Liberación Nacional, la Otra Campaña. Cada iniciativa se desprende de las seis declaracio-

nes de la Selva Lacandona, y en la última hace la mejor definición de sí mismo: ser de izquierda y ubicarse en la "zona de exclusión" de los grupos conocidos como altermundistas, y encabezar una lucha anticapitalista sin aspirar a la toma del poder político.

Hoy a sus 25 y 15 años, el EZLN goza de cabal salud. En México, con una llamada izquierda polarizada y fragmentada, se expresa más desde un espacio marginal, pero no por ello lejos de la lógica de la construcción de alternativas desde los grupos sociales que demandan un nuevo gobierno a partir de una nueva Constitución. Más allá de sus complejas relaciones con organizaciones sociales locales o con movimientos como el que encabeza el ex candidato presidencial Andrés M. López Obrador, así como con un sector de la academia y la intelectualidad, el zapatismo es un reducto que pone el acento en una nueva ética política y en la posibilidad de constituirse en un movimiento global que erija algo diferente en tiempos de crisis. No tengo duda de que el Chiapas de los albores del siglo XXI abrirá espacios de participación, y en ello el zapatismo ha jugado un papel muy importante, a pesar de sus aciertos y errores. 

Gerardo González es técnico académico de la Dirección de Vinculación de ECOSUR (ggonzalez@ecosur.mx).



MIGUEL A. VÁSQUEZ